

ROSA - CRUZ DE ORO



EL CISNE

Fraternidad

Rosa Cruz - Antigua

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA-CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA-COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. - APARTADO 1416

AÑO XXVIII - ABRIL DE 1976 - No. 105

EL CISNE

El cisne es el ave sagrada del esoterismo tradicional, el cual se llama Hamsa en sánscrito y corresponde al Pelicano de los Rosacruces, al Fénix de los Alquimistas, y a el Aguila que usaron como símbolo hierático las cortes europeas, cuando en ellas existía un sentido de magnitud y de grandeza.

La Masonería tradicional, utiliza como símbolo magno el Aguila Bicéfala, indicando con ello que el verdadero sabio, mira el pasado, donde causativamente está encarnado el porvenir.

El sentido del ave, como el Espíritu que fecunda las Aguas de la Vida, está bien definido en el Génesis Mosaico, pues éste depende del Libro de la Generación Caldea, donde está estampada la sabiduría de los Iniciados Atlantes, porque Caldea fue la puerta de entrada para la luz iniciática procedente de la Atlántida, continente que feneció, hundiéndose en las aguas que como manto gigante cubre las grandes ciudades en el hoy, llamado Océano Atlántico.

Es indispensable dar a la inteligencia humana una imagen objetiva, para que pueda comprender y sentir lo subjetivo de la existencia; por ello, el Cisne o Ansar, es la encarnación del sentido del Aliento de la Vida Universal, alimentando todo cuanto existe, como son, vegetales, animales y hombres.

El Aliento de la Vida Universal como divina esencia, es el dinamizador de todo cuanto existe; pues sin Aliento no hay vida, sin Aliento no hay fuerza, sin fuerza no hay acción, sin acción no hay posibilidad alguna de que el hombre muestre que es una emanación de la Causa Primera, operando en la Naturaleza para ir la modelando según los planes divinos de la Evolución.

El Cisne se desliza majestuoso en las ondas de las aguas, en las cuales marcha con ritmo y melodía hacia el destino que él se ha trazado en los caminos de su existencia. Tal es el Alma del hombre, la cual navega en las Aguas de la Vida para ir cumpliendo en tiempo y espacio el destino para el cual fue creado,

o sea realizar su trabajo de convertir lo subconsciente en la Vida Universal, en consciencia diferenciada, para poder ser un día colaborador de la magna obra del Logos Solar, en nuestro sistema, pues este es realmente el destino divino del hombre, si él sabe comprender la vida y sentir en su pecho el Aliento de la Vida Universal, para poder así Amar, Saber y Comprender.

Por eso decoramos la portada de esta entrega de la Revista Rosa-Cruz, con la figura hierática del gallardo Cisne, como expresión viviente del Aliento Universal.

QUE es lo más grande? QUE es lo más bello? QUE es lo único eterno?

LO más Grande, es el Espacio.

LO más Bello, es la Naturaleza.

LO único Eterno, es el Tiempo.

Sabiduría Griega

El hombre optimista es cual abeja

El hombre pesimista es cual araña

Por Manly P. Hall

Cada Alma viviente es una abeja que viaja por la vida y recoge el polen de la sabiduría en los distintos ambientes y experiencias de la vida. Así como la abeja liba la miel del corazón de la flor, cada uno de nosotros debe extraer el néctar espiritual de cada acontecimiento, de cada gozo; de cada sufrimiento, y llevarlo a la gran colmena de la experiencia, el Alma del hombre.

Así como la abeja extrae la miel del polen de la flor, así la araña extrae el veneno de la misma fuente, este último caso es el del hombre pesimista, de la experiencia no extrae sabiduría, sino crítica, pena y dolor. Y la pregunta es, obramos como abejas en el sentido optimista, o como arañas en el sentido pesimista?

El ente humano convierte en agria la experiencia por su necio pesimismo, pero el optimista sabe convertir en miel toda experiencia y la almacena dentro de la colmena de su propia naturaleza espiritual.

COLOFON: Si quiere usted mutar su naturaleza pesimista en optimista, lea "La Voz del Desierto" por Viveka, o "El Poder Del Pensamiento" por O. S. Marden, y "En Armonía con el Infinito" por R. W. Trine.

NATURALEZA Y ESPIRITU

Por Luis López de Mesa

Al hablar de un "Universo en trance teogónico", la mente reclama alguna definición para su sitio y categoría, para su entidad y sus funciones. Ello es que la conciencia intelectual, poéticamente contempladora, y la poesía tiene algo de demiurgo, posee todos los atributos básicos que presuponemos en lo divino: pues tiene la simplicidad, la apariencia de acto puro en su privilegio de actuar sobre sí misma, en su reflexión peculiar introspectiva y autodeterminante; y también la infinidad, ya que el contemplar cuanto está sujeto a dimensiones, abarca en su sencillez inefable, mete en su reducida sede aprehensiva, la grandeza del conjunto universo; ora, en fin, que por su memoria, su inteligencia y su intuición se dilata en lo pasado y en lo futuro con magnitudes sin límite, cual un presente se ampliase en círculos de expansión indefinida.

De esto pudiera inferirse con plausible audacia, que la conciencia intelectual del hombre es un momento de una divinidad que se realiza en el proceso universal a que aquella pertenece.

Un sueño cósmico, frase que no minora la grandeza de la realidad, sino que la confirma en comparación inteligible. ¿Acaso los sueños no están más entrañablemente engranados a la intimidad del hombre? ¿No es, acaso, mayor su emotividad, más sensible su símbolo? En ellos la conciencia ve, aislada y punzante, fulgurante a veces, la tendencia que los forja e impulsa.

Dentro de ese sueño cósmico hay elementos de tan cautivadora significación como la idea intelectual, una reducción cuasi microscópica a veces de lo infinito, leve chispa en ocasiones de la complejidad inescrutable de los numerosos sentimientos del alma, como ocurre en las intuiciones de los artistas de genio; y hay asimismo la elación estética; gozo indeficiente del espíritu, que enaltece la vida hasta darle una dignidad inmensurablemente retributiva, compensadora de todo pesar y de todo sacrificio; ni es menos generosa la tercera porción del espíritu humano, la ética, el sentimiento de justicia y la conducta moral. Por donde se entiende que, sueño, poema o teorema, algo existe con caracteres de divinidad en la vida cósmica y en el espíritu del hombre.

Si quiere saber, si quiere conocer la hondura del pensamiento y sabiduría del Profesor Luis López de Mesa, lea sus obras, pero sobre todo, "El Libro de Los Apólogos".

LAS PLANTAS - VIDA Y SENSICIENCIA

Por Peter Tompkins

Nuestra aventura comienza en 1966, en una modesta oficina de un viejo edificio de New York. No hay allí nada extraordinario: sólo un hombre insignificante de apellido Backster, un detector de mentiras y en la ventana una planta llamada *draecena massangeana*. El detector está ahí porque Cleve Backster era el experto N° 1 en el método del "detector de mentiras" en todos los Estados Unidos. Y la *draecena*, porque la secretaria de Backster, había llevado la planta como adorno.

De repente se le ocurrió a Backster aplicarle los electrodos del detector a una de las hojas de la *draecena*, para ver —por simple curiosidad— si la hoja acusaba algún efecto, cuando él echaba agua a las raíces de la planta. Y, con gran sorpresa suya, a medida que la planta absorbía ávidamente el agua, el galvanómetro no indicó una menor resistencia (como era de esperarse, por el incremento de conductividad eléctrica al mojarse la planta). La pluma del gráfico, en lugar de hacer trazos ascendentes, se mantenía abajo haciendo un dibujo parecido a los dientes de un serrucho.

Ahora bien, es conveniente recordar que el galvanómetro es la pieza del detector de mentiras que se conecta al ser humano, por medio de cables conductores de electricidad (a muy bajo voltaje). Cualquier emoción, cualquier pensamiento, es reflejado por el galvanómetro, que hace mover una pluma que va dibujando un gráfico sobre una cinta rodante de papel.

Backster examinó el gráfico. ¡Su planta le estaba mostrando una reacción muy similar a la de un ser humano, que experimenta una emoción momentánea! ¿Sería posible que la planta estuviese reflejando una emoción?... Lo que le sucedió a Backster en los 10 minutos siguientes, fue ¡el descubrimiento más revolucionario y sensacional de su carrera!

El medio más efectivo de provocar una reacción emocional (en un ser humano) lo suficientemente fuerte para hacer saltar el galvanómetro, es la amenaza de hacerle daño. Backster metió una hoja de la "*draecena*" en la taza de café caliente que tenía en las manos. No pasó nada. Entonces concibió una amenaza peor: quemarle la hoja a la que estaba aplicando el electrodo. Y tan pronto como la imagen de la hoja en llamas le vino a su mente —¡cuando ni siquiera había tenido tiempo de buscar los cerillos todavía!— se produjo un súbito movimiento en el galvanómetro y la pluma hizo un cambio dramático en el gráfico: ¡un solo trazo largo y prolongado hacia arriba!

Backster no se había movido de sitio. No había tocado la planta, ni el aparato detector. La planta... había adivinado su pensamiento?

Cuando Backster fue a buscar cerillos y regresó junto a ella, observó otro trazo igual al anterior (seguramente motivado por su decisión de llevar a efecto su amenaza). Un poco preocupado ya, le quemó un pedacito de la hoja. Esta vez la oscilación del gráfico fue menor. Entonces simuló que le iba a quemar toda la hoja, sin hacerlo realmente; pero no obtuvo ninguna reacción. Esto lo dejó más asombrado aún. ¡La planta era capaz de diferenciar la verdad de la simulación!

Backster sintió un irresistible deseo de salir corriendo a la calle y gritar a todo el mundo "¡LAS PLANTAS PUEDEN PENSAR!". Y a partir de aquel momento se dedicó a la investigación meticulosa de tales fenómenos, para determinar exactamente cómo reaccionan las plantas al pensamiento humano y por qué medio.

JESUCRISTO

Por Luis López de Mesa

Considerado apenas como hombre, Jesús de Galilea es un milagro de la estirpe. Los que pensaron como él, Sócrates v.gr., fueron de alguna manera humanistas de su hora, en tanto que el Mesías formóse en ambiente humilde, y hubo de llegar a la cumbre del pensamiento y la conducta por mera elación de su personalidad eximia. Une él, asimismo, a la profundidad de sus sentencias morales, un hechicero dón de poesía, cuya inefable sencillez toca apogeos de intuición desconcertantes. Y no se detiene aquí mi encomio, ni podría en tan pocas y leves palabras: un no se qué de resumen del corazón humano se vislumbra en su personalidad, que no parece sino que él fuera la síntesis arcana y dolorida de la tragedia de los hombres y de su ímpetu proceloso de excelsitud. Más aún, y mejor todavía: hay silencios en la vida de Jesús, que parecen una pausa espiritual del cosmos.

LA SINFONIA DE LA VIDA

Un día en que cantaban los pájaros a plena voz su dicha, un filósofo pinzón formuló esta pregunta durante un instante de reposo:

—Qué es la vida?

Sorprendiéronse los pájaros durante unos segundos ante el docto problema, hasta que una diminuta curruca trinó dulcemente:

Pero desde abajo gruñó un topo dejando de escarbar la tierra:

No, no. La vida es una lucha por la existencia en las tinieblas.

— La vida?— clamó un gozoso capullo de gavanza. —La vida es expansión. Es un abrir de pétalos para acoger una polícroma mariposilla, la que exclama a su vez, alegremente:

—La vida es en verdad un placer.

—La vida? Mejor la definiéramos diciendo que es un breve día, murmuró tristemente la efímera, de frágiles alas.

—La vida no es más que el trabajo duro, interminable —afirmó una atareada hormiga que trataba de transportar sobre el quebrado suelo, un grano más voluminoso que ella.

Una urraca, llena de ira, rió burlescamente para ocultar la insubstancialidad de sus pensamientos, y ello hubiera sin duda provocado una pelea, si la lluvia no hubiera comenzado a caer, pausadamente, suspirando:

—¡La vida no es más que lágrimas!

—¡Todos erráis! —gritó un águila altanera que se cernía en el azul, sobre las nubes.

—La vida es la libertad y el poderío!

Hacia el atardecer, un pardillo positivista, viendo la noche próxima, aconsejó el descanso.

Transcurrido el crepúsculo, el céfiro nocturno meció los pajarillos dormidos, las cabecitas bajo el ala, murmurando entre las ramas:

—La vida es un sueño.

El silencio y las tinieblas ocultaron la escena. Sólo se divisaba un lugar luminoso que enmarcaba la ventana de una habitación, donde un sabio velaba. Avanzada la noche, cerró su libro y apagó la lámpara diciendo:

—La vida es una escuela.

Hacia la madrugada, un joven libertino que volvía a su casa después de una noche de placer, murmuraba amargamente:

—La vida es un deseo insatisfecho.

Pero la brisa del alba, calmando la fiebre de un niño enfermo, susurró al oído de la madre que velaba:

—La vida es una dulce esperanza, un misterio siempre renovado, un sacrificio eterno, un amor infinito...

Una luz rosada, exquisita, nacará el horizonte tocando de cálidos tonos luminosos las copas de los árboles. En la plena ascensión de su poderío, vencedora la lumbre aumentó paulatinamente hasta que el solemne instante en que el sol apareció, rutilante, y derramó su bendición gloriosa sobre la tierra. Entonces, de cada garganta ascendió a los cielos un coro, una armonía única:

—La vida es un eterno Renacer.

Por P. M.

EL SABER, ES EL RESULTADO DEL ESFUERZO EN APRENDER

Por C. W. Leadbeater

Hay quien asegura persistentemente, que solo se necesita que un hombre sea bueno, abnegado y fraternal para que la sabiduría de las edades fluya hacia él; pero un poco de reflexión mostrará en seguida lo absurdo de semejante acerto.

Por bueno que sea un niño, si quiere aprender a multiplicar, tiene que dedicarse a ello y aprender exactamente, lo mismo sucede con la capacidad de emplear las capacidades espirituales, aunque las facultades en sí se manifestarán indudablemente, a medida que el hombre evoluciona, solo puede aprender a usarlas con confianza y sacar el mejor partido de ellas por un trabajo bien dirigido y un esfuerzo perseverante.

“En la evolución nada se nos dá que nosotros por nuestra dedicación no háyamos conquistado”.

RELATIVIDAD

Por Brahmacharín Bodhbhikshu

Dictada en Bruselas en el año de 1898 por este sabio hindú, antes de que el Profesor Einstein planteara el problema en el campo de la matemática y de la física.

“...Porque estas nociones de “tiempo” y “espacio”, pueden ser la causa de verdaderas ilusiones. Reconozcamos, desde luego, que estas dos ideas no son más que modos de conocer. Las palabras sanscritas dan en seguida la clave de su significado.

Tiempo, “Kalaha”, significa acción de contar.

Espacio, “Deshaha” significa acción de indicar. Síguese de aquí que, en sánscrito, el tiempo indica la “sucesión” por medio de la cual adquirimos el conocimiento de las cosas, y el espacio designa la “dirección” en que las concebimos.

Como realidad absoluta, ni uno ni otro existen; son modos de nuestra percepción. Entiendo por tiempo el pasado, el presente y el porvenir o anticipación; es decir, tres aspectos de nuestro conocimiento. Por espacio entiendo esto: aquí, allá, en esta o aquella dirección, y ya veremos más adelante que estas nociones varían según sea el ser que las percibe: lo que para uno es pasado, puede ser presente para otro; lo que para mí es “aquí” puede estar “allá” para vosotros. Fijémonos en el sol, por ejemplo. Si lo seguimos en su movimiento aparente, le

atribuiréis posiciones distintas en las diversas horas del día, y designaréis por la palabra "allá" las direcciones sucesivas en que le percibía. Pero si estuviéseis en el sol, ese "allá" no se convertiría en "aquí"? Para nosotros la tierra es siempre "aquí", pero acaso no es "allá" para cualquier habitante de otro planeta? Por lo tanto, lo que para uno es "aquí", para otro es "allá". Con el tiempo sucede lo mismo. Si es de noche decimos que el sol se ha puesto. Lo vimos durante el día, luego dejamos de verlo. Pero los habitantes del sol lo percibirán como "siempre ahora". Para ellos el sol no será nunca una cosa pasada. Así, el presente, el pasado y el porvenir, como la dirección o posición de un objeto, no son cosas en sí; no son sino modalidades de nuestro conocimiento. En realidad, como ya hemos visto, en el universo no hay más que un Principio único que se nos presenta bajo diferentes aspectos en el tiempo y en el espacio. Una sencilla figura os lo probará claramente. Tracemos varios círculos concéntricos. El centro representa el Principio o la "Ideación Divina". Si un ser se hallara en (o), en el centro, es decir, que si su conciencia estuviera identificada con la Conciencia Divina, entonces percibiría simultáneamente la imagen del universo entero; para él no habría ni dirección ni sucesión, ni espacio ni tiempo; todo sería para él "aquí" y "ahora".

Supongamos luego que un ser manifestado se halle en el punto "A" del círculo. Desde él verá, en una dirección determinada, una parte del panorama de la Ideación Divina. Si cambia de posición, y se coloca en otro punto, "B", del círculo, lo verá en otra dirección, una parte diferente de la Ideación Divina. Y no solamente el cambio de dirección le producirá la idea de Espacio, sino que tendrá, además, conciencia de tiempo. Verá cómo "después" de haber percibido cierto conjunto de objetos, percibe "ahora" otros. Así conocerá la Ideación Divina, no simultánea sino sucesivamente. En otra posición, "C" percibirá una nueva porción del Universo en una nueva dirección, y así siguiendo. Supongamos que con el tiempo recorra toda la circunferencia. ¿Qué habrá visto? El globo central solamente, el panorama de la Idea Divina, que es todo cuanto puede ver en una revolución completa. Pero la Divinidad que ocupa el centro, ve exactamente lo mismo; pero lo ve todo de una vez, sin dirección ni sucesión.

Y esta es la razón por qué la idea que el ser evolutivo percibe como círculo, no es más que un "punto" para el Ser central. El punto y el círculo son idénticos; representan la misma "Idea" percibida en condiciones diferentes. Supongamos ahora que otro ser recorra el segundo círculo, más distante del centro. También él verá el punto central "sucesivamente". En "diversas direcciones". Terminada su revolución tendrá de igual modo conciencia de lo que está contenido en el globo central. Pero supongamos que este nuevo ser posea una velocidad angular menor que la

del primero; entonces habrá necesitado más tiempo para adquirir la percepción completa de la Idea central. Sin embargo, después de todo, el conocimiento de estos dos seres, será siempre el mismo porque los dos ven idénticos objetos. Y como uno y otro han percibido la misma sucesión de objetos, tendrán la misma noción del tiempo transcurrido, mientras que para nosotros que les observamos, ese tiempo puede ser muy diferente uno de otro. Del mismo modo, un tercer observador, colocado en otro círculo más distante, tardará un tiempo inmenso en verificar su revolución, comparado con el del segundo círculo; y, sin embargo, habrá visto exactamente lo mismo, la Idea Central, pero bajo la forma de un círculo inmenso. Y éste, como los anteriores, es equivalente al punto central. Y así indefinidamente. La órbita infinita y la eternidad para recorrerla, todo viene a ser lo mismo. Lo eterno y lo infinito son idénticos en un punto del espacio y del tiempo. Es decir, que el psicólogo y el matemático, tienen que llegar al mismo resultado".

ARTE E INTELIGENCIA

El poeta ALVAREZ HENAO, escribió su poema "Los Tres Ladrones", el que leyó a sus amistades y algún audaz se lo hurtó y lo publicó con su nombre; entonces Alvarez Henao publicó "Mis Cuatro Ladrones" para demostrar la autenticidad de la progenitura de "Los Tres Ladrones" y la inteligencia y arte del segundo. Veámoslos:

LOS TRES LADRONES

Epoca fue de sórdidas pasiones:
El mundo de rencor estaba henchido
y en el Gólgota, en sombras convertido
se hallaban en sus cruces tres ladrones.

A un lado en dolorosas contorsiones
expiraba un ratero empedernido;
en el otro, un ladrón arrepentido,
y en medio un robador de corazones.

De luto se cubrió la vasta esfera:
Gestas el malo, se retuerce y gime;
Dimas el bueno en su tortura espera.

Y el otro, el de lengua cabellera,
que ama, que perdona y que redime,
se robó al fin la humanidad entera.

MIS CUATRO LADRONES

Ni en época de sórdidas pasiones
el hurto literario es un derecho
para el que lleva un pan hasta su techo,
menos para el de altivas concepciones.

El que robó la firma y mis renglones,
no me ha causado enfado ni despecho,
solo me causa risa por el hecho
de robarse un ladrón, mis "Tres Ladrones".

El Soneto que guardo en mi cartera,
y que en las noches a mi Dios le hiciera
meditando en sus penas infinitas,

no lo firman las ánimas benditas,
tal vez por liberal y no por godo,
me lo robaron con la firma y todo.

Enrique Alvarez Henao

COMO ERA JESUS

Según carta de Pluvius Lentulus, Gobernador de Judea en la época de Jesús, a Tiberio, Emperador Romano.

"Hay en Judea un hombre de virtud singular a quien llaman Jesús. Los barbaros lo creen Profeta; pero sus sectarios le adoran como descendiente de dioses inmortales.

Resucita a los muertos y cura los enfermos por medio de la palabra y el tacto.

Es bien formado, de estatura elevada; su aspecto es venerable y de dulce expresión: sus cabellos son de color indennible, cayendo en rizos hasta mas abajo de las orejas y esparciendose con gracia sobre los hombros, como llevan los Nazarenos.

Su frente es alta y despejada y sus mejillas tienen sonrosado agradable.

Su nariz y su boca están formadas con regularidad admirable: su barba espesa y de color semejante al de los cabellos, tiene dos pulgadas de larga, dividiéndose por el centro, forma la figura de una horquilla.

Sus ojos son brillantes, claros y serenos.

Censura con majestad, exhorta con dulzura y cuando habla o se mueve, lo hace con elegancia y dignidad.

Nunca se le ha visto reír, pero se le ha visto llorar con frecuencia. Es sereno, modesto y armonioso.

Es un hombre en fin, que por su excelente belleza y por sus perfecciones divinas, supera a los hijos de los hombres".

EL BORRACHO

Generoso en la copa, ruín en todo,
ronca la voz, inyecta la mirada,
párpados gruesos, faz abotagada
y siempre crudo, cuando no beodo.

Perdida la razón, goza a su modo
y nunca estar en su razón le agrada
que el vino es todo, la razón es nada
y solo vive al empinar el codo
cuando a inflamarle empieza el aguardiente
lenguaraz, atrevido y vivaracho,
es intrépido, franco y excelente
amigo; pero juzgo sin empacho
que no es franco, ni amigo, ni valiente;
porque el borracho, en fin, solo es... borracho.

Antonio Plaza

EL CAMINO DEL SABER

Métodos de Investigación: Científico, Esotérico y Místico
Por X

El propósito de la vida es adquirir conocimientos. Cuando la porción individualizada del Eterno Misterio, la Monada, "probó del fruto del Arbol del Conocimiento" y aprendió a comparar entre dos o más cosas, se inició el gran esquema de la evolución humana. Como idea, la Creación esta completa; pero el proceso de traerla a la manifestación y a la visibilidad es de Evolución.

El conocimiento es consciencia. La consciencia es el resultado de las observaciones hechas con respecto a las relaciones existentes entre objetos. Tenemos conocimiento únicamente de aquello de que somos conscientes. Información, no es necesariamente conocimiento; en gran parte es la aceptación como verdaderas de las observaciones que ha penetrado en la conciencia de otros individuos; como tales nos son de valor sólo en cuanto nos proporcionan una base para nuestra propia observación. Si la investigación no la desapruueba, dicha información puede aceptarse como conocimiento propio. Sin embargo, lo que no penetre en la consciencia del individuo definitivamente por la observación, no puede considerarse como conocimiento.

Vida, consciencia, conocimiento, son sinónimos en el sentido de que están basados en el mismo proceso primario. El propósito de la vida es manifestar la consciencia, por el proceso de observar y hacer comparaciones que llamamos conocimiento. Las formas en el universo son vehículos, cuyo objeto es manifestar la

vida consciencia. Cuanto más vida, más consciencia y más conocimiento se manifiesta, más complicada tendrá que ser necesariamente la forma para tal manifestación; de consiguiente, la forma se puede aceptar como indicadora de la calidad o grado de consciencia que la emplea como instrumento de expresión. Vida, conocimiento, consciencia, forma, todas se funden en un conjunto sinónimo y sintético.

Cuando las avanzadas de la naturaleza, las Mónadas entraron en el proceso de evolucionar Su Esquema, cada una eligió una línea definida de procedimiento, método de investigación y observación; un método definido por medio del cual pudiese desarrollar su consciencia. Esta línea de procedimiento se llama técnicamente un Rayo. Tenemos siete de estos Rayos, cada uno de los cuales tiene su nombre técnico; pero los tres métodos que se aplican en la actualidad son los que denominamos Científico, Esotérico y Místico.

El método científico es un procedimiento de observar y tabular las relaciones mutuas que existen entre vibraciones que componen las formas del plano físico. El universo se compone de vibraciones; oscilaciones entre los polos magnéticos. El grado de rapidez que esas vibraciones alcanzan determina la naturaleza de la vibración. La materia que vibra a cierto grado de rapidez se llama física y el campo de tal vibración se llama plano físico. Otro campo o plano de vibración se llama astral, o emocional; otros mental, espiritual, intuicional, monadico y divino, respectivamente. Estos planos tienen a su vez sus subvibraciones. La investigación científica se limita a observaciones en el más bajo de los siete planos de materia. Cuantas observaciones se hagan, tabulen y comparen, constituyen conocimiento, van a aumentar y extender la consciencia y contribuyen a la plenitud de la vida manifestada.

El método esotérico de observación sale del plano de observación puramente física y, por medio de un cierto método de concentrar la atención, permite adquirir conocimiento y consciencia del proceso que se desarrolla en otros campos o planos. La información con respecto a la existencia en estos planos no constituye conocimiento en sí; tal información puede utilizarse únicamente para expandir la consciencia cuando se emplea como base para la investigación propia. Cuando el individuo llega a ser consciente de dichas vibraciones, puede observarlas y el conocimiento que adquiriera con respecto a ellas viene a aumentar la suma total de su consciencia. Los procedimientos necesarios para llegar al conocimiento de dichos campos de vibración son difíciles; pero solo exigen el mismo grado de determinación y dedicación que ponen en práctica constantemente los investigadores científicos.

El método místico se emplea para estudiar e investigar la naturaleza del Eterno Impulso, del cual cada individuo se siente

ser parte integrante. El estudio de las vibraciones materiales nos da informaciones que nunca nos satisfacen en razón de que estamos convencidos de la absoluta relatividad de todas las cosas materiales. No existe Verdad absoluta posible en la materia, y la impermanencia e irrealidad de todas las formas materiales traducen en ciertos individuos un sentimiento de decepción, del cual solo pueden librarse tratando de remontarse a una región en la que las comparaciones son innecesarias y donde la Verdad se encuentra en un plano abstracto. Los investigadores han descubierto que es posible retirar la atención del campo de las vibraciones materiales y, por medio de la concentración, ponerse en contacto consciente con la región de las Causas. Por procedimientos continuados y cuidadosamente practicados se puede alcanzar la unión con la Consciencia divina que dirige el eterno esquema y obtener seguridades de la naturaleza eterna de cada individuo, para difundirlas en el mundo decepcionado y descorazonado. Los individuos que emplean este método de expandir su consciencia son los instructores de la humanidad, a la que va cayendo en el escepticismo con respecto al resultado final de lo enigmático que llamamos vida. En razón de su naturaleza unificadora y de que no se emplean procedimientos de comparación para conseguir la información transmitida, se llama el método del Amor Sabiduría. Se combina con la clara comprensión intelectual y una ferviente devoción a un Ideal.

MADUREZ

(Anónimo)

A medida que el hombre entra en la edad madura, lee más en el libro de la experiencia y menos en las páginas de las profecías.

Piensa más en el valor moral de las personas que en su riqueza material.

Se alaba menos y ayuda más.

Observa que la presunción es una confesión de inferioridad y que la amable cortesía es la sola distinción de la verdadera aristocracia, digna de tal nombre.

Es menos aficionado a la controversia, porque nota que las manchas de la crítica se pueden lavar con la espuma de la comprensión.

Se apresura menos y, ordinariamente realiza más.

Y llega al convencimiento de que el mejor trofeo que el hombre puede ganar, es el cariño y la comprensión de cuantos le rodean.

VIDA SOY

Por Oscar Ponce de León

Soy la canción dulcísima del viento
y el bofetón soberbio del oleaje,
el alma misteriosa del paisaje
y el estéril camino polvoriento...

Soy la nube que cruza el firmamento,
el río que murmura entre el bosque,
y soy también el prodigioso encaje
que en su rueca va hilando el pensamiento...

¡Soy uno con el Cosmos! Siento en mi alma
en los momentos de inefable calma,
todo el hondo latir del Universo...

Y, vibrando de amor y poesía,
yo interpreto la cósmica Armonía,
en el ritmo encantado de mi Verso!...

TRABAJA... LUCHA... AGUARDA...

Por Amado Nervo

Un instinto sutil me dice: lucha y aguarda: lo que sueñas no es mentira; hay quizá un oído que te escucha y una mano invisible, siempre ducha, no tu mano mortal hiere tu lira. En lo más escondido de tu mente, detrás de una enigmática barrera, vive un ser misterioso, un Dios silente, el Inmortal y arcano SUBCONSCIENTE y ESE tiene razón, espera... espera...

SI...? O NO...?

Si es verdad, o no es verdad que existe la Reencarnación?

Si no existiera la Reencarnación apoyada en la Ley de Evolución, todos los seres serían exactamente iguales, no habría inteligentes, en contraposición a los torpes, ni habría sabiduría, que se oponga a la ignorancia.

El verdadero saber nace más bien de las reminiscencias del pasado, que de la experiencia adquirida en una sola encarnación.

Los casos bien salientes de Einstein en el mundo y en nuestro país (Colombia) del Profesor López de Mesa, son flores salientes en el jardín de la vida humana, que se irguieron majestuosas sobre la mediocridad ambiente, es prueba de que esos

Egos se habían esforzado en el pasado en ser superiores al resto de la marejada humana y por eso aparecen como soles que brillan sobre la oscura masa indiferente que nace y renace sin esforzar su sér psíquico en ninguna línea especial de la sabiduría y del conocimiento de alguna ley o leyes de la naturaleza y de la vida.

Pero para no referirnos solamente a hechos tan salientes, como los mencionados, llevemos nuestra inteligencia a los aspectos comunes de la vida y de hecho nos diremos que si no hubiera Reencarnación, Evolución y Causalidad, la inteligencia del cosmos obraría injustamente, al hacer que en una familia nazca un ser lleno de deficiencias, cretino y enfermo, mientras que sus hermanos gozan de magnífica salud, son inteligentes y triunfan en la vida.

La Reencarnación nos demuestra que este sér enfermo y deficiente, uso mal en pasadas encarnaciones sus energías creadoras y por tal renacio, para cubrir sus deudas y purificarse de sus pasados errores.

En las "Mil y Una Noches", se le suele llamar a la Ley de Causalidad "El Gran Retribuidor", y nada más exacto y justo que esta palabra en su verdadero sentido: el que se esfuerza en el saber y en el bien obrar, renace en magnificas condiciones para triunfar, y el que en nada noble se esfuerza y mal usa sus energías, nace en condiciones deficientes.

Todos los grandes seres de la raza, como Jesús, Budha, Hermes, fundamentaron su filosofía en el conocimiento de la Ley Eterna de Causalidad, así: Jesús, dijo, "Con la vara que midiereis seréis medidos, lo que a otros hicieréis eso os harán a vosotros". Budha enseñó: "Los efectos siguen a las causas como la sombra al cuerpo, como la rueda sigue al pie del caballo que conduce el carro". Hermes, gran sabio, exteriorizó este conocimiento al decir: "Con la misma energía con que el péndulo oscila a la derecha, con la misma energía oscila hacia la izquierda".

Las Leyes de Evolución, Causalidad y Renacimiento, ponen en claro ante la conciencia del hombre, que **ellas son las que rigen su destino** y que en todo hay una justicia invariable y eterna.

Ilústrese a fondo sobre tales temas, estudiando la obra "Concepto Rosacruz del Cosmos" por Max Heindel.

Vicio, es suplicio.

B.

Nada, ni nadie que en la vida me haya dado más brega, que mí mismo.

X

LIBROS

Libros, sí que los hay para orientar la vida de las juventudes en curso, tales como: "El Poder del Pensamiento" y "Siempre Adelante" por O. S. Marden.

Para idealizar la vida y llenar el Alma de plenitud: "En Armonía con el Infinito" por R. W. Train y "La Voz del Desierto" por Viveka.

Para comunicar sabiduría esplendorosa: "Concepto Rosacruz Del Cosmos" por Max Heindel, "El Kibalión" por tres Iniciados y "Los Grandes Iniciados" de Schuré.

Otros grandes libros:

"Enseñanzas de Un Iniciado" Max Heindel

Recolecciones de un Místico " "

Veinte Instrucciones de Cristiano Rosacruz " "

Cartas a Los Estudiantes " "

Temas Rosacruces " "

Por Krumm Heller (Huiracocha)

Rosa Esotérica

Logos Mantram Magia

Plantas Sagradas

Quirología Médica

Por Israel Rojas R.

Logos Sophía

El Sentido Ideal de La Vida

Por Los Senderos Del Mundo

Cultura Intima Infantil

Cultura Intima del Joven